

Resolución Unidos en solidaridad con Ucrania: defendiendo los valores democráticos contra la guerra de Putin

La brutal agresión militar de Rusia contra Ucrania cambió nuestro mundo de la noche a la mañana. La guerra de Putin sin que mediara ninguna provocación amenaza la seguridad global, junto con la del propio orden internacional, y la paz mundial. Los ucranianos no solo están luchando e incluso sacrificando sus vidas para defender su patria y la independencia de Ucrania; están luchando valientemente en nombre de la democracia y la paz de las que goza el mundo libre. La Rusia de Putin no respeta los valores y principios internacionales básicos como la paz, el respeto a la integridad territorial, la soberanía y la moderación que entraña no recurrir a la agresión militar para resolver disputas políticas. Desde el comienzo de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022, la UE y sus Estados miembros, junto con aliados y socios de todo el mundo, han tomado medidas decisivas para implementar sanciones de gran alcance destinadas a aislar al régimen de Putin, restringiendo los recursos económicos de la máquina de guerra de Rusia y dando apoyo político, económico y militar para contrarrestar las amenazas contra la independencia de Ucrania.

Nos han sorprendido y horrorizado las imágenes de civiles ucranianos asesinados mientras intentaban huir o enterrados bajo los escombros de hospitales o casas bombardeadas, y sobre todo las atrocidades rusas cometidas en Bucha y en otros lugares de los territorios temporalmente ocupados de Ucrania. Los crímenes de guerra del régimen de Putin no pueden quedar impunes. Nunca aceptaremos estas atrocidades contra las personas y violaciones flagrantes del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y los principios consagrados en el Acta Final de Helsinki de 1975. Apoyamos firmemente la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 2 de marzo de 2022 que condena la invasión de Rusia y demuestra la unidad de la comunidad internacional. Las sanciones deben ser exhaustivas y eficaces. No puede haber vuelta al statu quo en las relaciones con Rusia a menos que haya una retirada total de las tropas de Ucrania y un cambio fundamental de actitud en Rusia hacia sus vecinos.

Desde los primeros días de la invasión, el régimen de Lukashenka en Bielorrusia ha brindado pleno apoyo al avance militar ruso contra Ucrania, especialmente al conceder el uso de aeropuertos y bases bielorrusas como punto de partida para bombardeos aéreos y de misiles en la parte norte de Ucrania. También ha permitido el uso de la frontera bielorrusa con Ucrania para el avance de las fuerzas armadas rusas hacia Kiev. Sin tal apoyo, los crímenes de guerra en Bucha, Borodyanka, Irpin y docenas de otras ciudades y pueblos cercanos a la capital de Ucrania nunca habrían ocurrido. Debemos considerar al régimen de Lukashenka plenamente responsable de las atrocidades rusas en Ucrania.

Por lo tanto, además de proporcionar un apoyo inmediato vital a Ucrania, debemos volver a evaluar la estrategia a largo plazo con respecto a Rusia y Ucrania.

La guerra de Rusia en Ucrania es una amenaza para nuestras democracias internacionales; para nuestra “seguridad, prosperidad y valores”; y para el propio orden internacional basado en normas. A medida que continúa la guerra en el territorio europeo, nos enfrentamos a un momento crucial: Si queremos impedir efectivamente que los poderes autoritarios invadan nuestras democracias, y defender la paz y los valores democráticos junto con nuestros socios y aliados, es el momento de tomar medidas firmes y valientes.

ide•edi